

Agradezco a todos los que algún día me han ayudado en mi tarea diaria

A lo largo de todos estos años cada uno de ustedes me ha enseñado algo ustedes han representado no solo una muestra diaria de profesionalismo y disciplina, de seriedad y entrega, sino además, una profunda sensibilidad y respeto hacia mí que tuve el privilegio de aprender a su lado.

Les agradezco el hecho de haber compartido su experiencia sus conocimientos en la cocina, en cada procedimiento, dentro y fuera de una área de trabajo, en cada momento. Estaré siempre consciente de que esas fueron las aulas que me formaron como profesional.

El rigor y la presión por mejorar cada procedimiento cada actividad de cocina y la gran dificultad para comprender nuevos conceptos, la precisión en la información, el respeto absoluto a otro compañero, la entrega al trabajo, características que son solo algunas de las lecciones que ustedes determinaron en mi trabajo.

Del consultor / instructor diario, del profesionalista Doctor, Ingeniero, del chef, licenciado llámese como se llame de ustedes revisando programas notas, procedimientos y corrigiendo los detalles para la preparación de un auditoria, supervisando, desplazando personal para que los procedimientos se obtuvieran de manera expedita y confiable, en fin, hay mil anécdotas, memorias y recuerdos.

Con usted que demostró su humanidad, sensible, de agudo sentido del humor, de profunda observaciones y olfato agudo, situaciones de mucha tensión que vivimos ocasiones.

Todo esto, compañero queridos, se queda conmigo. Lo atesoro y lo valoro y espero muy pronto trabajar con usted y seguir obteniendo los mejores resultados como hasta este momento gracias por su apoyo incondicional al trabajo.

Con el cariño, el respeto y la admiración de siempre.

Jorge Luis Calderón Reyes.